IZQUIERDA REPUBLICANA

AÑO V • MEXICO, D. F., 10 DE MAYO DE 1948 • NUMERO 38

FRENTE A UNA GRAN RESPONSABILIDAD

ESTAMOS viviendo una época que se derrumba. Todo se tambalea, se reblandece y se desmorona. Y es al mismo tiempo conmovedor observar como lucha el mundo por sobrevivirse, cuando en la conciencia universal está el convencimiento de que nuevos métodos se imponen para el desarrollo vital de los pueblts y los hombres.

La permanencia de un régimen como el que tiraniza a España, y la extraña condescendencia que las grandes naciones democráticas y liberales han tenido y tienen con un hombre al que han repudiado y condenado en todas las lenguas y en todas las formas, es una demostración de que la vida, en todos sus aspectos, está sufriendo una emocionante transformación.

En estas circunstancias de tanta gravedad, nuestro pueblo, como todos los pueblos, está siendo envuelto en la desorientación y el caos, que son los preliminares, casi siempre, de una nueva ruta. España y la República pasan en estos instantes por una gravedad, acentuada por factores psicológicos emanados del atavismo cerebral de lo que fué y ya no es. Y es ahora, precisamente, cuando un partido como Izquierda Republicana, con una visión clara y una actitud serena ante lo que se vislumbra, reafirma la lucha por su ideal. Nosotros los republicanos de izquierda aquí en México, cruzando unos y otros el espacio que nos separaba, nos hemos enlazado las manos, y en un fuerte abrazo fraternal volvemos a estrechar nuestras filas. Las asambleas que los dos grupos celebraron el pasado domingo, día 2, fueron unánimes en esta apreciación y testimoniaron de manera evidente el anhelo de sus propósitos. No es preciso comentar con ditirambos esta actitud. Ella sola se comenta. Pero el júbilo que sentimos cuantos de buena fe contribuimos a esta jornada de extraordinaria transcendencia, no nos debe envanecer hasta el punto de cegarnos. Miremos y pensemos todos en la gran responsabilidad que hemos contraído. Porque no se trata de nosotros mismos, sino de la vida de la República que trajimos el 14 de Abril y estamos defendiendo desde entonces con tanto esfuerzo, con tanto dolor, con tan grandes sacrificios.

Tenemos el deber de declarar que a nuestro alrededor existen adversarios, unos encubiertos y otros declarados. Esto nos obliga a laborar con mayor cordura, porque si no lo hacemos, los que nos observan de cerca irán minando clandestinamente nuestras posiciones para hundirnos y buscar con menoscabo nuestra caída; y los adversarios declarados buscarán con este pretexto la desaparición de Izquierda Republicana, con el mismo fin de menoscabar la República de republicanos. En esta nueva etapa que ha empezado para los republicanos de izquierda en México, tenemos que medir en conciencia los actos que realizamos. Cualquier pequeña desavenencia, cualquier pequeña disconformidad, el más leve tumulto, cosas muy propias y hasta necesarias en un partido de raíces democráticas, causaría ahora grave quebranto a nuestro partido y sería el comienzo de consecuencias desagradables que llegarían a tener un alcance insospechado.

Cuando pensamos y actuamos, tengamos presente cada uno que las rencillas, los partidarismos y las posturas más o menos individualistas son los caminos de la destrucción y del fracaso. Unidos, compactos, firmes, somos invencibles y más fuertes cada día. La satisfacción que sentimos al vernos nuevamente en marcha cuantos formamos Izquierda Republicana en México está explicada por el triunfo que nuestra causa va a lograr en un tiempo muy breve. Todos dan por perdido el régimen franquista, que en realidad ya ha empezado a sentir una atroz agonía lenta, quizá, pero de muerte segura. Y todos se aprestan a tomar posiciones. La posición de Izquierda Republicana no puede ser más que una: la República. Que los demás hagan lo que ellos crean más conveniente, pero que no olviden los que maniobran de buena fe y con un alto sentido patriótico, como los que pretenden una situación favorable a los intereses que defienden y que nosotros no aceptamos, rechazamos y no defenderemos jamás, que si en España se celebran unos comicios urdidos por ellos, los resultados, cualesquiera que fueran, no tendrían ningún valor sin el calor de los republicanos. Un partido fuerte, como es Izquierda Republicana, sería la sombra de todas las maquinaciones, y sin su presencia nacería muerto cuanto se intentara.

LA "INGENUA" NOTA TRIPARTITA

La Nota tripartita dichosa (de dicho y no de dicha, podríamos decir recordando al gran don Miguel de Unamuno), ha sido tan traída y llevada, de tal modo estirado o encogido su texto para interpretarlo —con la mejor intención, sin duda— en forma que hiciera posible apoyar en tan deleznable sostén posiciones y acciones políticas, que no son muchos, ciertamente, los republicanos españoles que conocen o recuerdan sus exactos términos. Sólo así se explica que haya podido germinar en algunos la ilusión de que puede ser nada menos que la base para restaurar la República, una declaración vaga e ingenua de las potencias, absolutamente innocua respecto al régimen fascista de Franco cuando se deja abandonado al pueblo español para que, en la inmensa cárcel de la España franquista, "labre, *a la larga*, su propio destino".

Y menos conocido aún, por motivos opuestos, es el comentario que mereció la tal Nota al Gobierno republicano español en el destierro, representación de todas las fuerzas antifranquistas liberales y patriotas. Se trata de una declaración oficial que hizo, en nombre y por acuerdo unánime de aquel Gobierno, su presidente entonces don José Giral. Dicha declaración, debida a la pluma magistral de un patriota insigne, pensador eminente y socialista ilustre, don Fernando de los Ríos, a la sazón ministro de Estado, plantea el problema en sus verdaderos términos.

No parece, pues, ocioso que recordemos ambos textos. Dicen literalmente:

DECLARACION CONCERNIENTE A ESPAÑA HECHA POR LOS GOBIERNOS DE FRANCIA, GRAN BRETAÑA Y ESTADOS UNIDOS

"Los gobiernos de Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos, han procedido a un cambio de impresiones concernientes al gobierno actual de España y a sus relaciones con dicho régimen. Han reconocido que mientras el general Franco continúe gobernando España, el pueblo español no podrá contar con una colaboración cordial y completa con las naciones que por su común esfuerzo, han provocado la derrota del nazismo alemán y del fascismo italiano que ayudaron al actual régimen español a ascender al Poder y de los cuales ha tomado modelo.

No está en las intenciones de estos tres Gobiernos intervenir en los asuntos interiores de España. El pueblo español, debe en fin de cuentas afirmar él mismo su propio destino. A pesar de las medidas represivas tomadas por el régimen actual contra los esfuerzos ordenados del pueblo español para expresar y dar forma a sus aspiraciones políticas, los tres Gobiernos esperan que éste no conocerá de nuevo los horrores y las amargas experiencias de la guerra civil.

Desean, por el contrario, que DIRIGENTES ESPAÑOLES PATRIOTAS Y LIBERALES, logren provocar la retirada pacífica de Franco, la abolición de Falange y el establecimiento de un gobierno provisional encargado de tramitar los asuntos pendientes, y bajo cuya autoridad el pueblo español tenga la posibilidad de determinar libremente el tipo de Gobierno que desee y de escoger sus representantes.

La amnistía política, la vuelta de los españoles exilados, la libertad de reunión y de asociación políticas, y las medidas propias a asegurar unas elecciones libres, se estiman condiciones esenciales. Un Gobierno provisional que fuese y continuase fiel a estos fines sería reconocido y sostenido por todos los pueblos amantes de la libertad.

Un reconocimiento tal traería consigo el establecimiento de relaciones diplomáticas completas y la adopción, en la medida de lo posible, teniendo en cuenta las circunstancias, de medidas prácticas para ayudar a resolver problemas económicos.

Tales medidas no son actualmente posibles. La cuestión del mantenimiento o de la ruptura por los Gobiernos de la República Francesa, del Reino Unido y de los Estados Unidos, de sus relaciones diplomáticas con el régimen español actual, debe ser ajustada a la luz de los acontecimientos, teniendo en cuenta los esfuerzos del pueblo español para obtener su libertad.

5 de marzo de 1946".

LA DECLARACION DEL GOBIERNO REPUBLICANO

"El Gobierno de la República española ha estudiado con la debida atención y respeto que merece la declaración conjunta de las tres potencias, y con amargura declara haber recibido de ella una penosa impresión, pero antes que nada quiere expresar la profunda gratitud que siente hacia Francia por los esfuerzos realizados por esa nación durante estas negociaciones. Es evidente que si la España, tanto interior como exterior, no se ha desembarazado antes de Franco y de la Falange, no es porque haya estado esperando la declaración de las tres grandes potencias, sino porque se encuentra imposibilitada en lo absoluto para obrar, debido a que está oprimida y desarmada.

"El generoso voto expresado en la declaración de que *"dirigentes españoles patriotas y liberales* traten de provocar por medios pacíficos la caída de Franco, la eliminación de la Falange y el establecimiento de un Gobierno provisional", no tiene en realidad ningún alcance real, a menos que estas palabras se consideren como dirigidas al ejército español, que es el único organismo que está en situación de realizar estos deseos. ¿Y es esto un deseo o una esperanza para el porvenir de la libertad y la democracia, lo que se expresa al pueblo español en la nota de los tres?

"El pasado dramático del ejército español está lleno de atentados a la vida constitucional y, tomando en consideración lo que ocurre en la actualidad en España y la determinación que muestran los autores de esa situación, se demuestra claramente que el ejército español no puede seguir el camino señalado en la nota mancomunada. La España republicana en el exilio y la del interior, ha formado un Gobierno de acuerdo con los procedimientos constitucionales y parlamentarios, Gobierno que consideran legítimo hasta las fuerzas republicanas que en él no participan. En el programa de ese Gobierno, aprobado por el Parlamento en su sesión efectuada en México en noviembre de 1945, se incluyen todas las condiciones que se exigen para la formación de un Gobierno provisional, previsto por la nota de esas tres potencias como base para el reconocimiento.

"Las fuerzas a que "mutatis mutandis" se dirigen en la nota, han sido precisamente las que de manera tradicional han negado esos derechos esenciales que ahora se les pide restaurar. Nada se pide a la masa republicana y obrera. Nada se pide tampoco al Gobierno que las representa. ¿Será esto a causa de que las democracias han olvidado en realidad sus promesas tantas veces repetidas a los pueblos en documentos internacionales cuyo recuerdo está todavía reciente en la memoria de todos?

"El Gobierno republicano español refuerza su convicción de que la única vía diplomática posible para resolver pacíficamente el problema español, que no afecta exclusivamente a España, como se demostró con ocasión de la organización del nefasto Comité de no intervención y como lo demuestran los documentos encontrados en Nuremberg y publicados en Washington, es la ruptura de relaciones con Franco y el reconocimiento del Gobierno que representa la legitimidad republicana, ampliado como lo permitan las circunstancias y sometido al deber que siempre ha proclamado de convocar a elecciones generales que ofrezcan todas las garantías que consideren necesarias los organismos internacionales.

"El Gobierno republicano español continuará en estrecha colaboración con las fuerzas de resistencia interior, sus esfuerzos para realizar su misión y su ideal. Está seguro de contar con el apoyo de la conciencia internacional y la ayuda de instituciones al través de las cuales se manifiesta esa conciencia".

Entre la Paz y la Guerra

Por Faustino BALLVE

EL mundo entra en este mes bajo el signo de la ansiedad. El miedo, aquel miedo que, según Guillermo Ferrero, ha jugado un papel tan fatal en la historia de los pueblos, que presidió el gran proceso revolucionario que se extendió desde la toma de la Bastilla hasta el Congreso de Viena, está presidiendo también la nueva revolución que empezó prácticamente en las guerras balkánicas y las gentes presas ya del cansancio, se preguntan ansiosas en qué, cómo y cuándo va a terminar.

La contestación al primer punto nos la dan las enseñanzas de la Historia. Todos los grandes momentos históricos (todos ellos procesos revolucionarios, tentativas de subversión total del orden establecido) han terminado en una síntesis. No han triunfado ninguno de los intereses materiales en pugna ni tampoco ninguna de las ideologías que, como hoy, les servían de bandera. La guerra de treinta años inició la decadencia de la preponderancia española; pero no consolidó la de los pueblos germánicos; en la lucha entre el catolicismo y el protestantismo lo que venció en definitiva fué la libertad de religión. La aventura revolucionario-napoleónica terminó con el triunfo del liberalismo burgués, pero la nobleza terrateniente conservó sus posiciones económicas. Por otra parte, la preponderancia británica en el mundo internacional hubo de tolerar la formación del imperio francés y enfrentarse bien pronto con el alemán. Y Rusia, que causó entonces momentos de ansiedad muy parecidos al presente, hubo de satisfacer su apetito con un pedazo de Polonia.

Todo parece hacer prever una solución parecida para esta tercera guerra de treinta años que, como las anteriores, ha ofrecido atavismos, contradicciones y confusionismos y que, no obstante su gigantesca proximidad, va acercándose a su fin. En el interior de la mayoría de los países, conviviendo en algunos con supervivencias de lo pasado se operará —ya viene operándose desde hace tiempo— una síntesis de los principios de libertad y seguridad. En la familia internacional se perfila la preponderancia de los Estados Unidos, nueva Roma que tendrá que aprender mucho de los países dominados y contar con el continente europeo en proceso de federación y el no despreciable imperio británico que demostró en la última guerra una vitalidad insospechada, así como con la resistencia creciente de los países Latinoamericanos.

Lo que está por saber —y de ahí la ansiedad— es si estamos abocados a esta solución por la vía pacífica o si ella ha de costar aún más sangre y ruinas. Despejar esta incógnita está en manos de Rusia. La política rusa desde Pedro el Grande ha sido muy propia y original. Dentro de sus fronteras ha entendido vivir a su manera y no ha tolerado ingerencias extrañas: esto no debiera olvidarse por los que pretenden hoy llevar la batuta en el concierto del mundo. En los conflictos europeos ha actuado de revulsivo; pero su estrategia ha sido siempre defensiva y ha dado el ejemplo de las retiradas oportunas. Con la de Viena salvó la paz europea por muchos años... y se salvó a sí misma. Hasta hoy, los nuevos gobernantes de Rusia habían seguido en esto la línea ortodoxa. ¿Sabrán y podrán perseverar en ella, salvando así al mundo y salvándose ellos mismos? Esta es la gran cuestión. La respuesta depende de que sean dueños de sus propias obras, como lo fué Alejandro, o esclavos de ellas como lo fué Hitler. Confiamos en lo primero.

Pero la conservación de la paz depende también mucho de los Estados Unidos, nuevos aprendices de brujo, cuyos gobernantes aparecen a veces inexpertos y mal aconsejados. Bien está una firme actitud defensiva de los principios e intereses de Occidente y aun tentativas razonables de enmendar debilidades pasadas. Pero, si se quiere la paz, no debe llegarse a la humillación. Recuerden lo que pasó en el Congreso de Viena. Alejandro declaró que no podía regresar a su país con los bolsillos vacíos porque ello podía costarle la vida y provocar una revolución. Se le compensó con Polonia, sacrificio por cierto muy doloroso, pero necesario. Este y peor que éste es el problema que se plantea a los actuales gobernantes rusos, mucho más dependientes que Alejandro de las promesas hechas a su pueblo. Si se quiere sinceramente la paz, hay que facilitarles una salida decorosa.

Estamos presenciando azorados un juego peligroso. El miedo y la explotación del miedo por la propaganda belicosa pueden provocar un desastre. Una guerra contra Rusia sería el fin del régimen y no creemos que éste lo ignore; pero sería también la destrucción de Europa entera y un sacrificio que dejaría agotada la economía americana. Para todos los pueblos sería la miseria y la desesperación que es mala consejera. Hay que acabar con el miedo y la explotación del miedo y deben imponerse el valor y la razón.

EL CONSEJO DELEGADO DE IZQUIERDA REPUBLICANA EN EL DESTIERRO

Se ha constituido en París, nombrando Presidente a don Alvaro de Albornoz

Se ha constituído en París el Consejo Delegado de Izquierda Republicana en el destierro. La reunión fué convocada por el Delegado de Izquierda Republicana en España, don Salvador Quemades.

Asistieron los delegados del Partido en España, Francia, México, Gibraltar, Africa del Norte, Colombia, Chile, Puerto Rico, Venezuela y de la minoría parlamentaria.

El Consejo Delegado quedó constituído por los siguientes elementos:

Por España, don Salvador Quemades.
Por Francia, don Alvaro de Albornoz, don José Ballester Gozalvo y don Alejandro Abarrátegui.
Por Gibraltar, don Antonio Remis.
Por Africa del Norte, don Ambrosio Garbisu y don José Compte.
Por Colombia, don Carlos de Juan.
Por Chile, don Dionisio Terrer.
Por México, don José Maldonado, don Leandro Pubillones y don Vicente Bordes.
Por Puerto Rico, don Braulio Solsona.
Por Venezuela, don Alfonso Ayensa.
Por la minoría parlamentaria, don Alfredo Somoza.
Ministro, don Julio Just.

El Consejo Delegado nombró su Comisión Permanente, designando por unanimidad:
Presidente, don Alvaro de Albornoz.
Vice-presidente 1º, don Salvador Quemades.
Vice-presidente 2º, don José Ballester Gozalvo.
Secretario General, don José Maldonado.
Tesorero, don Antonio Remis.
Vice-secretario, don Dionisio Terrer.

El señor Albornoz tomó posesión de su cargo y pronunció un elocuente discurso, señalando la trascendencia que para la República tiene la creación del organismo constituído.

Se acordó saludar a todos los correligionarios esparcidos por el mundo y con singular afecto a los que residen en España, sufriendo la tiranía frnquista.

La Orden de la Liberación Española a don Alvaro de Albornoz

Bajo la presidencia del señor Martínez Barrio, Gran Maestre de la Orden de la Liberación Española se celebró el acto de imponer la placa o Gran Cruz de Maestrante al Jefe del Gobierno don Alvaro de Albornoz.

El canciller de la Orden, don Dionisio Terrer, dió lectura al decreto en virtud del cual se concede a don Alvaro de Albornoz el grado de Maestrante de la Orden y la placa o gran cruz correspondiente a esta dignidad.

A continuación, el Gran Maestre, señor Martínez Barrio, impuso al señor Albornoz el título y la Gran Cruz, en una sentida y solemne ceremonia.

El Gran Canciller de la Orden de la Liberación, don Fernando Valera, pronunció un elocuente discurso en francés para significar el alcance y el sentido de la ceremonia.

Dijo que la Orden de la Liberación fué creada para testimoniar la gratitud de la República española hacia quienes, individuos o colectividades, españoles o extranjeros, han prestado servicios sobresalientes a nuestra causa.

El Grado de Maestrante se ha concedido, a título póstumo, al presidente mártir de Cataluña Luis Companys, al héroe nacional de Polonia Carol Swierezwski, que luchó en las brigadas internacionales durante la guerra civil española y ahora, al señor Albornoz en homenaje a su larga vida de lucha y de sacrificios, consagrada desde su juventud, sin interrupción, a batallar por los ideales que son lema de la Orden: Patria, Libertad, República .

El señor Valera terminó expresando su gratitud al señor Albornoz por haberse dignado aceptar esta distinción y haber tenido la bondad de asistir personalmente a la ceremonia.

Todos los presentes felicitaron efusivamente al señor Albornoz.

Una declaración del Sr. Albornoz a su llegada a París

LA DEMOCRACIA AMERICANA NO PODIA TENER OTRA ACTITUD

Interrogado por los periodistas en la estación de Saint-Lazare, a su llegada del Havre, el Jefe del Gobierno Republicano Español, D. Alvaro de Albornoz, dijo que al pisar París se había enterado de que la Comisión mixta de la Cámara y el Senado americanos habían acordado la exclusión de la España franquista del Plan Marshall.

—Yo nunca creí que la democracia americana pudiera tener otra actitud.

—Estoy plenamente satisfecho. Tengo el convencimiento absoluto de que el país donde la democracia española tiene más y mejores amigos es en los Estados Unidos.

El Sr. Albornoz, desde el Havre, había dirigido un telegrama de gratitud y de felicitación a León Blum por el magnífico artículo que había publicado en "Le Populaire".

Conferencia de don José Maldonado en Izquierda Republicana de París sobre "El Mundo Arabe"

DESPUES de unas palabras iniciales de D. Fermín Botella dedicadas a destacar la importancia del cursillo de conferencias organizado por la Departamental de París-Sena, con las que este Organismo del Partido coopera a la tarea primordial de toda entidad política democrática, que es interesar a todos los afiados en el conocimiento de los problemas que la realidad plantea, pasó a exponer las líneas generales de la situación internacional, destacando que en la pugna de los dos colosos que después de luchar unidos en la pasada guerra se enfrentan hoy y se disponen a la preparación de un nuevo conflicto, la atención se centra exclusivamente en ellos, sin tener en cuenta que hay otros factores que si hoy no son decisivos pudieran llegar a serlo, si, como es de desear y no imposible, esos grandes países en pugna llegasen a la convicción de que sus fuerzas son en una guerra futura similares y que el triunfo de uno o de otro sería dudoso En ese caso, dice, la importancia de la India y de los países del sur de Asia sería decisiva, como habría de serlo con ellos la de los de Iberoamérica y los de Europa, que no sólo ha sido la cuna de la civilización, sino que es actualmente el lugar en que alumbra inextinguiblemente la llama del espíritu y que cumpliría su alta misión histórica si lograse constituir una tercera fuerza internacional que, sin estar en contra de los posibles beligerantes de mañana, no estuviera tampoco incondicionalmente al servicio de ninguno de ellos.

Después de exponer el desarrollo de los países árabes en el período comprendido entre las dos últimas guerras, pasa al análisis de la constitución de la Liga Arabe, realización práctica de intentos ideológicos como la Liga de la Patria Arabe, constituida en París a fines del siglo pasado, y el Congreso Arabe de París de 1913. A continuación se ocupa de los antecedentes inmediatos que dieron lugar al nacimiento de la Liga, como la reunión celebrada en Alejandría por los Ministros de Negocios Extranjeros de Egipto, Líbano, Siria, Transjordania e Irak, cuyos acuerdos estudió, señalando la importancia y trascendencia de su alcance, y destacando, como hecho esencial, que su objetivo no se limite tan sólo a la coordinación de sus actividades políticas para una mutua labor de cooperación, ni a la salvaguarda de su independencia y de su soberanía contra toda agresión, sino que, con un designio más ambicioso, se asignan la tarea de orientar hacia el bienestar a todos los países islámicos, concepto en el que se incluye además de los específicamente árabes, a cuantos con un origen étnico diferente sufren la influencia de la misma religión y de idéntica cultura.

Analiza luego los comentarios que en el mundo internacional suscitó la creación de la Liga Arabe, y excepticismo con que en ciertos medios se recibió su aparición y se denunció su pretendida debilidad, fenómeno al que pronto la realidad se encargó de dar una rotunda réplica, confirmándose así, una vez más, la ligereza con la que en el pasado siglo se habían acogido los proyectos de Mazini sobre la unidad italiana y sobre la formación de la unidad alemana. Puso a este respecto de manifiesto, el ejemplo de Palestina, explicando los orígenes de este conflicto, que tiene su punto de partida en la llamada declaración de Balfour de 1917, en la que, en nombre del Gobierno británico, se consideraba favorablemente el establecimiento en aquel país de un hogar nacional para el pueblo judío, propósito que tuvo, como era natural y desde el primer momento, la hostilidad de los árabes, y después de comentar la actitud de las Naciones Unidas al respecto, las que prosiguiendo la pauta ya señalada por la Sociedad de Naciones, llegaron como resumen de largas deliberaciones a escisión de la partición del territorio, propósito que no ha podido llevarse a la práctica, lo que recientemente ha movido a los Estados Unidos a sugerir al Consejo de Seguridad de **la O.N.U. que para impedir** el conflicto que se presenta como inevitable, cuando en virtud de lo acordado los ingleses retiren sus tropas, se intentase remediar la situación colocando provisionalmente a Palestina bajo un régimen de tutela encomendado a las Naciones Unidas.

Se ocupa con este motivo de los lazos históricos que unen a España con este territorio, afirmando que la República española tiene que realizar en su día una política africana, que si ha de ser eficaz ha de ser clara y limpia, y ha de estar impregnada de comprensión y de generosidad. España, afirma, está en Marruecos como colofón de las luchas de la Reconquista, pero los españoles, añade, no podemos pretender continuar en Marruecos con el espíritu de revancha y conquista que llevó a aquellas tierras a Fernando de Aragón, España, dice, está en Marruecos para realizar allí una obra civilizadora como la que cumplió ejemplarmente en América. España, concluye, ni está ni puede estar en Marruecos para sojuzgar ni someter a sus habitantes.

Es necesario, pues, que conozcamos las aspiraciones marroquíes para establecer un diálogo con los que las propugnan, idea que probablemente puede ser tachada de insensata por algún espíritu mezquino, que patrocinando una política de pretendido realismo fulmine contra este propósito la excomunión y el anatema, pero entiende que el deber del republicanismo español consiste en plantearse el problema y en darle una solución que sea a la vez justa y armónica.

Hace luego rápida historia de la Conferencia de Algeciras, de las codicias y rivalidades internacionales que la motivaron, del convenio de Francia con Marruecos y del de éste último país con España, pactos que limitan nuestra libertad de acción.

Analiza a continuación las aspiraciones del movimiento nacionalista marroquí: la abolición del Tratado del Protectorado y la constitución de un Estado norafricano, a cuyo Gobierno se asigna la realización de una serie avanzada de reformas sociales.

Se detiene después a examinar el desarrollo del movimiento nacionalista en los últimos años, haciendo referencia a la actitud del Sultán a partir de su discurso de Tánger de 1937, las repercusiones que este acto produce, así como la liberación de Abd-el-Krim, y termina afirmando que sin desconocer nuestros compromisos internacionales y teniendo presente la tradición del republicanismo español, de gran comprensión para todos los movimientos nacionalistas, será en su día necesario establecer oportunamente aquellos contactos que puedan permitir un acuerdo dentro del texto y del espíritu de la Constitución de la República.

En el próximo número publicará Izquierda Republicana un interesante artículo de nuestro ilustre y querido correligionario, don José J. Manaut, titulado: "Democracia y Socialismo".

"Izquierda Republicana" aparecerá el día 10 de cada mes

Nuestro periódico será publicado, a partir del presente número, todos los meses ,el día 10 de cada mes, fecha elegida en atención a que ofrece las mejores posibilidades para la más rápida distribución, ya que así su salida no coincidirá en la Administración de Correos con otras publicaciones mensuales o quincenales, que aparecen los días primero y quince de cada mes.

Rogamos a todos los afiliados que no reciban puntualmente "IZQUIERDA REPUBLICANA", lo hagan saber así al Administrador del periódico.

EL 14 DE ABRIL

EN TODOS LOS PAISES FUE RECORDADA LA GLORIOSA FECHA

EN MEXICO

Se conmemoró en México el 14 de abril, en la Embajada de España, siendo muchas las personas que acudieron a testimoniar su adhesión a nuestr causa. Por la tarde, se celebró una brillante recepción en los salones de la Embajada, en honor del Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos, del Honorable Cuerpo Diplomático y de los amigos de la República, sirviéndose un espléndido "buffet".

Por la noche, tuvo lugar en la Sala de Espectáculos del Palacio de Bellas Artes un acto de afirmación republicana, organizado por la Unión de Intelectuales Españoles, en el que tomaron parte el catedrático don Honorato de Castro, el doctor don José Giral, el profesor don Jesús Silva Herzog y el Embajador de España, don Luis Nicolau D'Olwer.

Don Honorato de Castro, distinguido correligionario nuestro, explicó con palabras sobrias la parte activa y entusiasta que tomaron los intelectuales republicanos españoles en las luchas contra la Monarquía y en la implantación de la República.

Nuestro querido presidente, don José Giral, pronunció un importante discurso para recordar por qué fué proclamada la República en España, las causas de su desaparición y expresar su opinión respecto a cómo puede ser nuevamente instaurada, mereciendo su intervención cálidos aplausos de la numerosísima concurrencia.

El señor Silva Herzog exaltó la solidaridad y la comunidad entrañable de mexicanos y españoles ,tanto en el común empeño de defender la libertad, como en la obra realizada en México por la emigración española.

Don Luis Nicolau D'Olwer dirigió una alocución afirmando que la libertad no puede desaparecer de los pueblos por muy sojuzgados que éstos sean por las tiranías, y terminó afirmando que la República, y con ella la libertad, volverán a España.

En el Centro Republicano Español, se celebró a las diez de la noche un banquete, al final del cual hicieron uso de la palabra el presidente de dicho Centro, don Carlos Esplá y don Antonio Robles, estimados correligionarios nuestros.

EN VERACRUZ

En la bella ciudad jarocha fué inaugurado el 14 de abril la nueva Casa de la Democracia, realizándose un magnífico acto de reiteración de fe republicana. Los amplios salones de la Casa de la Democracia se hallaban repletos de público, interviniendo varios oradores de los distintos partidos políticos.

Finalmente, nuestro querido correligionario, el diputado de Izquierda Republicana, don Miguel Muñoz, insistió en la necesidad de unificar los esfuerzos de todos los republicanos como medio de lograr el triunfo y de garantizr el progreso y el bienestar de España bajo la bandera republicana. Propuso el señor Muñoz el envío de una comunicación al señor Albornoz en la cual se reflejase el espíritu de unidad y de fe en los destinos de la República española, puestos de relieve en las intervenciones de los oradores y en los calurosos aplausos del público, compuesto por republicanos de todas las tendencias, que llenó el salón de actos del Frente Democrático Español de Veracruz y que con espíritu unitario y entusiasta conmemoró el aniversario del 14 de abril.

EN MONTERREY

Los republicanos residentes en Monterrey conmemoraron la inolvidable fecha del 14 de abril con la celebración de un banquete en el que se reunieron más de un centenar de personas que vitorearon a la República española y a México.

EN PUEBLA

CON un banquete animadísimo en la noche del sábado 17, al que asistieron más de cien comensales, el Centro Republicano Español de Puebla celebró el XVII aniversario de la proclamación de la República española.

En la excelente organización del acto pudo advertirse el dinamismo entusiasta del presidente de dicha entidad, don Aurelio López Malo, diputado de Izquierda Republicana, y también la extraordinaria capacidad de eficiente organizador del secretario de la misma, don Manuel Menéndez.

Las banderas de los Estdos Uniados Mexicnos y de la República Española adornaban el simpático salón del Centro, donde fué servida la cena. Y en el lugar de preferencia se hallaban colocadas fotografías del Lic. Miguel Alemán, Presidente de México; de don Diego Martínez Barrio, Presidente interino de la República española, y de los generales Lázaro Cárdenas y Manuel Avila Camacho.

Don Mariano Joven, diputado a Cortes y directivo de Izquierda Republicana en el Exilio, Ateneo Salmerón, presidió el acto. Con él ocuparon lugares en la presidencia el señor representante del Gobernador del Estado de Puebla, el Vicecónsul de España en aquella ciudad y los miembros de la Directiva del Centro Republicano español.

Palabras sencillas, pero vibrantes, emocionadas, fervorosamente republicanas, pronunció al final del banquete don Aurelio López Malo. Con ellas explicó la motivación del acto e hizo a los concurrentes la presentación de don Mariano Joven, de cuya personalidad destacó las facetas más relevantes y en particular su lealtad y elevado concepto de la amistad, aludiendo con este motivo a la muy entrañable que le unió con el insigne don Marcelino Domingo y le une al ilustre don Alvaro de Albornoz, figuras prestigiosas ambas del republicanismo español y del partido de Izquierda Republicana.

Para cerrar el acto, don Mariano Joven pronunció un discurso en el que estudió con observaciones certeras la actuación de los republicanos españoles en todas las etapas de la vida de la República, lamentando, con frases de hondo sentimiento republicano, las vacilaciones que impdieron evitar la gran catástrofe en que momentáneamente se hundió la espléndida realidad en que se habían convertido, un venturoso e inolvidable 14 de abril, todas las nobles esperanzas de los tiempos de lucha, catástrofe de la que nació la horrible tragedia de nuestra patria y este dolor inmnso que entristece las vidas de los exilados republicanos, como almas en pena atormentadas por la desventura.

Glosó las consecuencias que suelen derivarse de estas conmemoraciones, según los distintos temperamentos, prontos unos a la exaltación, fáciles otros a la desesperanza. "Para quienes han puesto siempre su existencia al servicio de la República —afirmó—, la conmemoración de esta fecha gloriosa, especialmente cuando, como en este acto, supone demostración tan magnífica de fe y de entusiasmo republicanos, debe ser, a la vez que recuerdo apasionado y emotivo de los días mejores, estímulo y aliento para la recuperación del bien perdido. Y también motivo que nos impulse a meditar en las propias responsabilidades para, pensando en los errores del pasado, labrar un porvenir en que la República no sea transitoriedad como ayer, para descrédito de los republicanos, sino efectividad tangible y permanente para la historia de mañana".

A continuación pidió a la emigración republicana en México que no deje más de imitar en firmeza y exaltación republicanas a los heroicos correligionarios que en la Patria dieron y ofrendan a dario su vida en un gesto sublime de lealtad a la República, y a la emigración española en Francia que, en medio de ls tremendas dificultades de una existencia difícil y a veces penosa, mantiene sin desmayos la fe en nuestro ideal.

Exhortó a todos a no dejarse arrastrar nunca por un posibilismo enervador de energía, tan necesaria para la recuperación de la República, a la que no se sirve poniendo en discusión ante los oídos que nos escuchan, los ojos que nos miran y los observadores que nos contemplan, la legitimidad de unas instituciones que defendieron con sus vidas millares de españoles. "Para reconquistar la República —añadió—, lo primero que hemos de hacer es seguir tremolando la bandera con la que salimos de España".

Con frases de aguda intención, hizo un análisis de los términos de la famosa Nota Tripartita de marzo de 1946, censurando con acritud el hecho insólito de que al pueblo español, aherrojado, oprimido, se le señalara para su liberación un camino que de antemano se sabía que no le era posible recorrer. "Son otras —dijo— las formas de ayudar moralmente al pueblo de España, tan celoso de su independencia, a recobrar su libertad". "A que las potencias lo comprendan así, finalmente, contribuirá la actitud heroica de nuestros hermanos de España y deben contribuir igualmente la firmeza y el esfuerzo nuestro". "Es preciso, por ello, que de estos actos, a más del recuerdo de una velada agradable, gratísima, nos quede clavada a todos la preocupación por una España que sufre y padece y hacia la que van en estos momentos nuestra admiración y nuestro respeto".

El señor Joven terminó su discurso, con frecuencia interrumpido por los aplausos, con un canto a la hospitalidad de México, expresando en bellas palabras que los republicanos exilados deben anhelar, naturalmente, el descanso definitivo en las entrañas de la tierra española, pero sólo cuando aquel suelo, desaparecido de él todo vestigio del régimen tiránico que lo mancilla, vuelva a ser realmente español, verdaderamente nuestro. "Mmientras tanto, no debe ser motivo de pesar, sino de orgullo, expresión suprema de nuestro amor y gratitud a este gran país. que nuestros restos los cubra esta tierra mexicana tan acogedora. (OVACION CLAMOROSA. El representante del señor Gobernador del Estado de Puebla subraya las últimas palabras del señor Joven abrazándole con efusión).

EN NORTEAMERICA

En el Palm Garden de Nueva York se celebró un gran acto artístico cultural con motivo de la conmemoración de la República española, organizado por S.H.C. en el que tomaron parte personalidades políticas hispanoamericanas y notabilísimos artistas.

La Agrupación "Leales Españoles' 'de California organizó una brillante fiesta en el Vladeck Center.

EN BUENOS AIRES

El Centro Republicano español de Buenos Aires organizó un gran acto conmemorativo del 14 de abril al que asistió enorme concurrencia.

Hablaron diversos oradores y en representación del Gobierno Republicano español cerró la velada con un elocuentísimo discurso el ex-ministro don Manuel Blasco Garzón.

EN FRANCIA

Una Recepción en la Presidencia de la República

En París y en la residencia del Presidente de la República española se celebró el día 14 una recepción oficial para conmemorar el XVII aniversario de la proclamación de la República en España.

Acompañaban al Jefe del Estado republicano el Presidente del Consejo de Ministros, don Alvaro de Albornoz y los miembros del Gobierno.

El acto se inició con la imposición de las insignias de Maestrante de la Orden de la Liberación de España al Jefe del Gobierno español, dignidad que sólo había sido concedida hasta ahora y a título póstumo al ex-Presidente de Cataluña Luis Companys; tomó la promesa al señor Albornoz el Presidente interino de la República, don Diego Martínez Barrios, como Gran Maestre de dicha Orden.

Asistieron a la recepción los Presidentes de la Generalidad de Cataluña, don José Irla y del Gobierno de Euzkadi, don José Antonio de Aguirre; el Presidente de la Asamblea Nacional de Francia, M. Edouard Herriot; el Ministro del Gobierno francés M. Francois Mitterand; los ex-Presidentes del Consejo de Ministros de Francia, M. Ivon Delbos y Paul Boncour; el Rector de la Sorbona —Universidad de París— M. Jean Serrahil; el Jefe del Gabinete de la República francesa, Diputados y Consejeros nacionales y otras personalidades.

Asistieron también numerosos miembros del Cuerpo Diplomático acreditado en París y representaciones de todos los partidos y organizaciones políticas de la emigración republicana, excepto la Esquerra.

EL BANQUETE

Por la noche se celebró una comida a la que asistieron más de 250 comensales.

En la mesa presidencial se sentaron: el Ministro de Información, Prensa y Propaganda, don Salvador Quemades; el Ministro de Justicia y de Hacienda, don Fernando Valera; la señora de Albornoz; don Bernardo Giner de los Ríos, en representación del Presidente de la República, señor Martínez Barrio; el jefe del Gobierno, don Alvaro de Albornoz; el presidente de Izquierda Republicana del Sena, don Fermín Botella; la señora de Valera; el Ministro de Gobernación, don Julio Just; la señora de Quemades; el Ministro de Economía, don Eugenio Arauz, y el Ministro de Defensa, don Juan Hernández Saravia.

Al terminar la cena, el señor Botella pronunció sentidas palabras alusivas al acto y dió léctura a las adhesiones recibidas, que fueron acogidas con grandes aplausos.

Entre ellas figuraban la del Presidente de la República Española, señor Martínez Barrio; la del Presidente de la República de México, Licenciado Alemán; la del Subsecretario de Relaciones Exteriores de México, señor Tello; la del Presidente de la República de Venezuela, don Rómulo Gallegos; la de la señora Vda. del presidente mártir de Cataluña, don Luis Companys; del Presidente del Gobierno Vasco, señor Aguirre, y del Presidente de la Generalidad de Cataluña, señor Irla.

Todos fueron acogidos con grandes aplausos, especialmente la de los Presidentes de México y Venezuela.

Al señalarse la presencia en el banquete del Encargado de Negocios de Guatemala, el señor Pellecer fué saludado con una gran ovación. El señor Pellecer dió un "viva la República española", que fué contestado con vivas a Guatemala.

El Jefe del Gobierno, don Alvaro de Albornoz, puso fin al acto leyendo la alocución que había dirigido a España por medio de la Radiodifusión francesa, con motivo del 14 de abril.

La lectura de esta alocución, hecha con voz vibrante y apasionada, fué interrumpida por los delirantes aplausos de los oyentes y premiada al final con una entusiasta ovación y gritos de "Viva la República".

Finalmente, los reunidos, pustos en pie, escucharon "La Marsellesa" y "El Himno de Riego".

La Conmemoración del 14 de abril de 1931, fecha simbólica y gloriosa en los anales del republicanismo hispano, fué celebrada este año en París con una brillantez extraordinaria.

En los salones de la Presidencia del Consejo de Ministros de la República española se celebraron varios actos brillantísimos a los que asistió numerosa y distinguida concurrencia.

EN PANAMA

Por fallecimiento de una hija del Encargado de Negocios de la República española en Panamá, señor Cañas Trujillo, se suspendió la recepción organizada para conmemorar el 14 de abril.

La Federación de Estudiantes de Panamá, con el concurso de los profesores españoles Enrique López Alarcón (el gran poeta y autor dramático) y Leo Cardona, y el profesor panameño César Quintero, celebró un acto conmemorativo que fué radiado por una emisora local.

Abrió el acto el Secretario de la entidad organizdora, Carlos Juan Zúñiga. El doctor Vaine Guzmán pronunció un elocuente discurso. El gran pianista Leo Cardona interpretó una de sus obras. Habló el profesor Quintero. El Ilustre poeta López Alarcón leyó dos bellas poesías. Hablaron los estudiantes Noriega, Molina y Castrejón y actuaron alumnos del Conservatorio.

Cerró el acto el Himno de Riego.

EN GIBRALTAR

Izquierda Republicana de Gibraltar, con motivo del 14 de abril, envió a Izquierda Republicana (Ateneo Salmerón) un cariñoso saludo, recordando la fecha gloriosa de la proclamación de la República.

EN BAYONA

El domingo, día 18 de abril, se celebró en Bayona la fecha gloriosa del 14 de abril, en su 17 aniversario, tomando parte en el festejo, a instancias de los grupos republicanos, el señor Ministro de la República, don Julio Just.

El acto tuvo su marco adecuado en la sala de conferencias del Grupo Escolar Alberto 1º con numerosas representaciones de todas las clases sociales de uno y otro sexo, las que aplaudieron al disertante a lo largo de su magnífico discurso de más de hora y media, en la que tocó diferentes puntos del problema español con maestría de palabra.

EN TOULOUSE

Los republicanos de Toulouse celebraron con gran fervor y entusiasmo el 14 de abril. Hubo varios actos conmemorativos en distintos teatros, a los que se sumaron las autoridades francesas, quienes al hacer uso de la palabra felicitaron a los republicanos españoles por su actuación, tanto en aquel 14 de abril inolvidable como por la defensa que en España hicieron durante tres años de la Humanidad y de la Democracia.

EN PERPIGNAN

Se celebró un importante acto, con un éxito extraordinario, en la grandiosa sala Aragó de la Alcaldía de esta Ciudad.

El estrado estaba adornado con banderas francesas, republicanas españolas y de las cuatro barras. que representaban el noreste español y el Rosellón francés. El tapete de la mesa presidencial era bandera tricolor con las iniciales entrelazadas de la República francesa y la República española.

La Presidencia estaba constituída por el Geólogo y publicista don Alberto Carsi, Presidente del acto y de Izquierda Republicana en este Departamento, por el Diputado francés M. Delcos, los oradores don Santiago García por el Partido Federal, el señor Maximiliano Martínez Moreno por Unión Republicana, don Francisco Arbella, Presidente del Partido Federal, el señor Rujadas, diputado por Cataluña y el Secretario de I. R. en Perpignan señor Antonio Celorio.

CON GRAN ENTUSIASMO SE CELEBRO LA ASAMBLEA PARA LA UNIFICACION DEL PARTIDO EN MEXICO

Izquierda Republicana en el Exilio, Ateneo Salmerón, se reunió el pasado domingo, día 2 de mayo, en Asamblea extraordinaria, convocada por la Junta Directiva.

La importancia del asunto a tratar: Integración del Partido en México, congregó esta vez a un gran número de correligionarios, siendo así la concurrencia más numerosa que la registrada en las últimas asambleas precedentes celebradas por nuestra Agrupación. Nos satisface destacar el hecho, porque revela creciente interés de los correligionarios por los problemas del Partido.

A las diez y treinta de la mañana comenzó la reunión. En la presidencia, acompañado por todos los miembros de la Directiva, don *José Giral,* quien explicó en breves palabras el motivo de la convocatoria.

MESA DE DISCUSION

Según lo establecido en el Orden del día, se trató en primer término del nombramiento de Mesa de Discusión. Por unanimidad aprobó la Asamblea la propuesta del señor *Roig Estrada* y aquélla quedó constituída por los correligionarios don *Manuel García Vidal,* como presidente; don *Isidro Sánchez,* en calidad de Vicepresidente, y don *Manuel Carabias* como secretario.

RECUERDO A DON PEDRO VARGAS

Acto seguido ocuparon la presidencia dichos correligionarios y después de unas palabras de saludo del presidente de la Mesa, intervino don José Giral para dedicar sentidas frases de recuerdo a don Pedro Vargas. Puso de relieve los grandes méritos del ilustre correligionario desaparecido, jefe del Grupo parlamentario de I. R. y ex-Presidente del Ateneo Salmerón, y pidió a la Asamblea que hiciera constar el profundísimo dolor de todos los correligionarios por su fallecimiento.

Rogó también que este homenaje de recuerdo se hiciera extensivo a la memoria de don Francisco Barnés, don Erique Gay y de todos los correligionarios fallecidos en los últimos meses.

Por aclamación emocionada, la Asamblea aprobó la propuesta de nuestro presidente, señor Giral.

ACTA DE LA ASAMBLEA EXTRAORDINARIA ANTERIOR

Leída por el señor Carabias, fué aprobada el acta de la Asamblea extraordinaria de octubre del pasado año.

INTEGRACION DEL PARTIDO EN MEXICO

Inmediatamente la presidencia sometió a debate el punto tercero y último del Orden del día: Gestiones y acuerdos de la Junta Directiva, relativos a la integración del Partido en México, y concedió la palabra al presidente del Ateneo Salmerón.

El señor GIRAL comenzó su intervención con este saludo a la Asamblea:

"Señoras y señores, quiero que mis primeras palabras sean de saludo cordial a todos los afiliados a Izquierda Republicana en el Exilio, Ateneo Salmerón. Es la primera vez que la Junta Directiva elegida en febrero del año en curso se presenta ante una Asamblea de correligionarios, y en nombre de ella me cabe el honor de dirigir un saludo cordial, fervoroso, fraternal a todos los afiliados, tanto a los que nos han hecho la merced y el honor de atender nuestra convocatoria, concurriendo a esta Asamblea, como a los ausentes. Para todos, nuestro saludo cariñoso y efusivo". "Cierto es que nos habría agradado que a esta Asamblea hubiese concurrido mayor número aún de correligionarios. Y es verdad también que notamos la ausencia de algunos significados miembros de nuestra Agrupación. Sin duda, causas justificadas motivan su ausencia cuando vamos a tratar asuntos de extraordinaria importancia".

Hizo a continuación el señor Giral brevísima historia de las diversas y laboriosas gestiones realizadas en los últimos cuatro años para tratar de lograr la integración del Partido, gestiones, que continuaban al tomar posesión la actual Junta Directiva y que ésta prosiguió animada del máximo entusiasmo y deseo de concordia, complaciéndose en reconocer que igual espíritu de cordialidad demostró la Directiva de la Agrupación de I. R. de México. Y fué tan absoluta la coincidencia en los buenos propósitos de unión, que las conversaciones celebradas entre representantes de las dos juntas fueron más bien para buscar la forma más acertada de llegar a la integración del Partido.

Explicó con detalle dichas conversaciones hasta llegar al acuerdo provisional entre ambas Directivas, copia del cual fué remitido a cada afiliado juntamente con la convocatoria para esta Asamblea, y calificó de altamente satisfactorio el resultado.

Glosó todos los puntos de dicho acuerdo, haciendo consideraciones y exponiendo razonamientos para demostrar que la fórmula aprobada era la única viable para lograr del modo más completo el fin anhelado por todos, y terminó solicitando de la Asamblea la aprobación a las gestiones realizadas y al acuerdo sometido a su examen. (El señor GIRAL fué muy aplaudido al finalizar su intervención).

El señor *Bernárdez* (don Jesús) planteó una cuestión previa al solicitar la lectura de algunas cartas que afiliados a la Agrupación de I. R. de México dirigieron dos años antes a la Directiva del Ateneo Salmerón.

El señor *Giral* declaró que no preocupaba en absoluto a la Junta Directiva que se diera lectura a dichas cartas, pero por tratarse de cuestiones antiguas, relativas a las largas gestiones de que tenían conocimiento todos los afiliados, por las referencias publicadas en nuestro órgano periodístico, estimaba que no era procedente la lectura de dichas cartas ni de cualesquiera otras, que también sería preciso leer, favorables para la adopción del acuerdo sometido a la Asamblea.

El señor *Roig Estrada* apoyó la posición expresada por el señor Giral y recordó a este respecto que en la asamblea celebrada en el mes de octubre anterior solicitó fueran leídos diversos documentos, petición que rechazó la Junta Directiva, sin que él insistiera, reconociendo el derecho de la Junta a no leer la correspondencia, si así lo estimaba pertinente.

El señor *Bernárdez* dijo que la Mesa tendría que decidir sobre su petición.

El señor *Ballvé* afirmó que no era la Mesa, sino la Asamblea la que tenía que decidir si deseaba o no escuchar la lectura de documentos, solicitada con- evidente propósito de desenterrar cuestiones pasadas y revivir enconos. "Y no estamos aquí —dijo— para revivir enconos, sino para integrar el Partido y hacerlo más fuerte". (APLAUSOS).

Aunque las muestras de aprobación que siguieron a las palabras del señor Ballvé denotaban claramente la opinión de la Asamblea, la presidencia, procediendo con extraordinario respeto hacia a aquélla, hizo la pregunta correspondiente sobre la procedencia de leer las cartas aludidas, contestando en forma negativa la casi totalidad de los asambleístas.

La Mesa declaró después abierta la discusión sobre la propuesta de la Directiva y estableció turnos en contra y a favor de la misma.

El señor *Alonso* (don Santiago) formuló diversas objeciones al acuerdo presentado a la aprobación de la Asamblea, pero aclaró que el motivo principal que le impedía suscribirlo era su disconformidad absoluta con la redacción del preámbulo, ya que, en su opinión, aceptar como axiomas los postulados que en él se mencionaban suponía coartar el derecho de los afiliados a defender en futuras asambleas otra solución para el problema español distinta a la que parecía preconizarse en dicho preámbulo.

El señor JOVEN intervino después. Empezó declarando que pocas veces se debatía en una asamblea un problema tan claro como éste y que pudiera ser motivo para todos de mayores alegrías. Afirmó que a nadie, ni presente ni ausente, haría el agravio de suponerle con menos entusiasmo que a otros en el noble afán de lograr la unión de Izquierda Republicana, con el anhelo ferviente de que nuestro Partido vuelva a ser lo que nunca debió dejar de ser: un partido respetable por su volumen y respetado por su prestigio y autoridad; acción eficaz y permanente, entusiasmo y disciplina, conjunto, en definitiva, de factores que pueden hacer del Partido de Izquierda Republicana, sin que nadie le supere, el instrumento más eficiente de la República en el futuro.

"Hecha por nuestro querido presidente doctor Giral, la exposición de cómo encontró la actual Directiva el problema de la unión del Partido, es evidente —añadió— que a la Junta se le pueden pedir explicaciones sólo desde el momento en que empezó su actuación, sin retrotraer los problemas y llevar los recuerdos a otras épocas de encono y pasión, que no beneficiaban nada a Izquierda Republicana".

Afirmó luego que la Junta Directiva del Ateneo Salmerón había procurado llegar en el más breve espacio de tiempo a la consecución de esta unidad del Partido, preocupándose a la vez de robustecerlo con cantidad considerable de altas, que tienen la especial significación de corresponder a correligionarios queridísimos que no pertenecían en México a ninguno de los grupos de I. R., molestos por nuestras divisiones, y que al conjuro de la palabra unión han vuelto a encuadrarse en las actividades y en la disciplina de Izquierda Republicana.

Proclamó su reconocimiento de que este gran deseo de lograr la integración del Partido había tenido antecedentes en la anterior Directiva que, como la actual, tuvo en cuenta acuciamientos de las autoridades supremas del Partido, que nadie debe olvidar y mucho menos desdeñar. Recordó a este respecto palabras de noble estímulo del dignísimo correligionario don Antonio Remis cuando, hablando en nombre del Consejo Nacional al llegar a Francia el pasado año, decía: "Es preciso invocar cuanto nos une y olvidar lo que pueda dividirnos". "De esta forma, tendremos Partido y República".

Y entre las excitativas a la unión que la Directiva actual había tenido en cuenta, mencionó también el señor Joven la que entraña la aprobación por la Asamblea anterior del Ateneo Salmerón de la base adicional segunda del proyecto para constituir el Consejo Delegado de I. R. en el Destierro.

Contestó después al señor Alonso diciendo que precisamente lo que dicho correligionario no podía suscribir del acuerdo era lo único que no podía dejar de suscribir ningún afiliado a nuestro Partido, no ya por razones de carácter político, de las que se trataría a su tiempo, sino por motivos de disciplina, puesto que los postulados del preámbulo, causa de la disconformidad del señor Alonso, eran simplemente los mandatos del Consejo Nacional

Como carente de importancia calificó una de las objeciones del señor Alonso, que no estaba conforme tampoco con que se modificara la denominación de Izquierda Republicana *en el Exilio* por la de *Izquierda Republicana en México.* Y argumentó el señor Joven que no comprendía qué reproche podría hacerse a las palabras EN MEXICO cuando es en este país donde se desarrollan nuestras actividades, mientras que en EL EXILIO no existe solamente nuestra Agrupación, sino también las organizadas en otros países y que se denominan Izquierda Republicana en *Francia, en Venezuela, en Chile,* etc.

"Lo que no habría aceptado jamás nuestra Directiva —afirmó— es la desaparición del nombre glorioso de Ateneo Salmerón". "Se respeta en el acuerdo ese nombre. Y también nuestros Estatutos y Reglamento". "Se llega, por tanto, a la unidad del Partido —terminó diciendo— sin que desaparezca lo que es base, esencia y vida de nuestra Agrupación". (MUCHOS APLAUSOS).

Aludido por don Mariano Joven al referirse a las altas recientes de que se puede enorgullecer el Ateneo Salmerón, el señor MEDINA (don Francisco) pronunció breves palabras, saludando a la Asamblea con profunda emoción. "Permitidme —dijo—, como miembro de esta Agrupación que va a renacer con el nombre prestigioso de Izquierda Republicana en México, Ateneo Salmerón, que declare ante vosotros que prefiero una Izquierda Republicana muerta y sepultada a una Izquierda Republicana empequeñecida por las rivalidades y las divisiones".

En inspiradas frases se refirió a los muertos gloriosos de nuestro Partido y expresó la opinión de que su recuerdo debía estimular a todos para que la integración del Partido fuera aprobada en esta Asamblea por aclamación. (APLAUSOS).

Rectificó brevemente el señor ALONSO, sosteniendo su punto de vista, y el señor BERNARDEZ formuló algunas preguntas relacionadas con el asunto sometido a discusión, que fueron contestadas por el señor GIRAL.

Después de dichas intervenciones y no habiendo otros correligionarios que manifestaran deseos de hacer uso de la palabra, la Mesa consideró suficientemente discutido el tema y su presidente preguntó a la Asamblea si aprobaba en todas sus partes el acuerdo suscrito por las Directivas del Ateneo Salmerón y la Agrupación de I. R. de México.

El señor ALONSO (don Santiago) solicitó votación nominal, petición con la que no expresaron conformidad algunos afiliados. Sin embargo, el señor JOVEN, en nombre de la Directiva, dijo que ésta amparaba el derecho del señor Alonso y hacía suya también la solicitud de votación nominal.

Verificada en esta forma, la Asamblea aprobó dicho acuerdo por ochenta y siete votos a favor, siete en contra y una abstención. Los señores Arilla, Vico, Ceballos Yáñez, Martín (don Laureano) y otros, que tuvieron que ausentarse antes de la votación, han solicitado posteriormente que se haga constar su adhesión al acuerdo adoptado.

Votaron a favor los señores:

Desiderio Abad, Enrique Aguelo, Gabriel Alcolea, Juan Arce, Srta. Josefina Arderíus, Joaquín Arderíus, Luis Ares de Parga, David Arias, Francisco Arjona, Faustino Ballvé, Moisés Barrio Duque, José Brunet, Fernando Bruñuel, Ramón Cajigas, Cesáreo Camón, Manuel Carabias, José Castresana, Honorato de Castro, Teonesto de Castro, Ramón Coll, Andrés Conesa, Clemente Cruzado, Regino Díaz, José Díaz Cuesta, Dámaso Díez, Eugenio Escudero, Dionisio España, Srta. María Teresa Estebaranz, Saturnino Estebaranz, José Estévez, Marcial Frigolet, Nicolás Furió, Ricardo Galán, Francisco García Muñoz, Fulgencio García Riesgo, Francisco García García, Manuel García Vidal, Jaime Ginard, José Giral, Manuel Gutiérrez Trujillo, Juan Hernández Rojas, Hipólito Huarte, Niceto Iñigo, Manuel Iñigo, Mariano Joven, Mariano Joven Samperio, Alvaro Joven, Ramón Joven, Antonio Lacoste, Celestino Lahoz, Sra. Prudencia Joven de Galván, Antonio López Becerra, José María L. Gatell Trujillo, Antonio Llorens, José Manaut, Enrique Manaut, Ricardo Martín, Manuel Martín Galeano, Alejandro Martínez Escacho, Francisco Acacio Martínez, Ubaldo Martínez Marañón, Juan Martínez Rogel, Ignacio Mateos, Francisco Medina, Ignacio Morell, Ignacio Montuno, Miguel Muñoz y González Ocampo, Sra. Emilia Muñoz Montero, Sra. Kate Müller de Ballvé, Federico Pascual del Roncal, Sra. Antonia Paune de Medina, Manuel Pérez Jofre, Ciro Pérez de Mantiñán, Manuel Rivas Cherif, Sra. Ana María Rodríguez, Angel Roig Estrada, Belarmino Reguera Valledor, Manuel Romero González, Pedro Ros, Srta. Luisa Ruiz, Eduardo Ruiz Terán, Fernando Ruiz Terán, Ramón Ruiz Rebollo, Sra. Manolita Samperio, Sra. Prudencia Samperio, Isidro Sánchez, Sebastián Torres, Fortunato Vela, Manuel Verdugo.

Votaron en contra los señores:

Santiago Alonso, Telmo Bernández, Juan Manuel Escobar, Sra. Cecilia G. de Guilarte, Paulino Herranz, Carlos Navarro, Juan Rincón.

Se abstuvo de votar el señor Jesús Bernárdez.

Al terminar la reunión, dijo el señor GIRAL: "La Directiva, en cuyo nombre hablo, se siente altamente satisfecha del resultado de esta Asamblea y de la votación que acaba de verificarse, y expresa a ustedes su más profundo agradecimiento. Vamos a integrar el Partido en México con fe y entusiasmo". (OVACION).

La Asamblea terminó en medio de aclamaciones y vivas entusiatas a la República y al Partido.

ACUERDO DE INTEGRACION DEL PARTIDO

Las juntas directivas de Izquierda Republicana en el Exilio, Ateneo Salmerón, y de la Agrupación de Izquierda Republicana de México,

CONSIDERANDO que ambas organizaciones coinciden en los tres puntos fundamentales de lealtad a la República como único régimen legítimo de España, acatamiento y apoyo a las instituciones legales de la República y lealtad al ideario y reglamentos del Partido y a su Consejo Nacional que reside en la Patria,

HAN ACORDADO LO SIGUIENTE:

I.— Pedir autorización a sus respectivas Asambleas, a las que a tal efecto se convocará para igual fecha y a la misma hora, en un plazo no superior a treinta días, para acordar la fusión de ambas organizaciones en una sola bajo el nombre de IZQUIERDA REPUBLICANA EN MEXICO, ATENEO SALMERON.

II.— A los efectos legales en el país que nos brinda generosa hospitalidad y caso de acordarse la fusión por ambas organizaciones, la Agrupación resultante se regirá por los Estatutos y Reglamento de la organización más antigua, conviniéndose, asimismo, que la Directiva de ésta sea la que dirija la Agrupación unida, hasta que sea elegida nueva Junta.

III.— Realizada la fusión, se convocará a Junta General Extraordinaria, en un plazo no superior a dos meses, con el siguiente Orden del día:

a) Ruegos, preguntas y proposiciones.
b) Nombramiento de nueva Junta Directiva.

IV.— Para la interpretación y cumplimiento del presente pacto, ambas juntas dan un voto de confianza a sus presidentes, los cuales resolverán de común acuerdo las cuestiones de detalle.

¡VIVA LA REPUBLICA! ¡VIVA IZQUIERDA REPUBLICANA!

Por I. R. en el Exilio, Ateneo Salmerón.— El Presidente, José Giral.— El Secretario, Manuel Iñigo.— Por la Agrupación de I. R. de México,— El Presidente Acdtal. A. Vázquez Humasqué.— El Secretario, M. García Becerra.

La Asamblea de la Agrupación de I. R. de México aprueba integramente el acuerdo sobre integración del partido

Con gran satisfacción anunciamos que la Asamblea de la Agrupación de I. R. de México, que se reunió en igual fecha y a la misma hora que la Asamblea del Ateneo Salmerón, en cumplimiento de lo establecido en el acuerdo de ambas Directivas, aprobó también dicho acuerdo de integración del Partido por gran mayoría de votos.

Los deseos sinceros de llegar a la unión de Izquierda Republicana, que en las gestiones celebradas últimamente demostró la Junta Directiva de la Agrupación de I. R. de México, fueron respaldados por la Asamblea, que, lo mismo que la del Ateneo Salmerón, sirvió para poner de relieve los deseos de unidad que animaban a los afiliados de las dos organizaciones, que son ya una sola en virtud del acuerdo aprobado en las Asambleas del día dos.

LA INTEGRACION DEL PARTIDO ES YA UN HECHO.

Destacadas personalidades de Izquierda Republicana saludan jubilosamente la integración del partido en México

Don José Giral, Presidente de Izquierda Republicana en México, Ateneo Salmerón, ha recibido los siguientes cables:

Satisfechísimo saludo a todos, esperando de unidad Partido grandes servicios causa. Abrazos.

ALVARO DE ALBORNOZ

Noticia Unidad Partido producenos profunda satisfacción grandes esperanzas beneficio República. Saludos.

QUEMADES, MALDONADO, BALLESTER GOZALVO

PARA AYUDAR A "IZQUIERDA REPUBLICANA"

Es indispensables que nuestro periódico disponga de medios económicos que en todo momento aseguren su aparición mensual de modo regular, sin agobios pecuniarios de última hora, aunque éstos sean superados al fin por la aportación generosa de algunos afiliados.

Nuestro órgano periodístico, no puede hacer depender su publicación de ayudas esporádicas, aun siendo tan valiosas. Necesita contar con un presupuesto de ingresos y gastos, incrementando aquellos con aportaciones periódicas, hasta contar previsoramente con las disponibilidades necesarias. Es preciso normalizar la vida económica de *"Izquierda Republicana"*, dotándole de medios propios y seguros.

Se ha creído necesario, por tanto, que la Tesorería de la Agrupación fije una cantidad mensual para esta atención, aumentada con aportaciones mensuales al periódico por medio de suscripciones fijas entre los afiliados, de acuerdo con sus posibilidades. Nos proponemos realizar en este sentido una activa campaña, y por este medio nos permitimos ya recabar de todos los correligionarios comuniquen a la Administración de "Izquierda Republicana" la cantidad con que desean suscribirse.

Han sido recibidas ya las siguientes suscripciones:

SUSCRIPCION PARA AYUDAR A PUBLICAR "IZQUIERDA REPUBLICANA"

Don José Giral	$	10.00
Don Faustino Ballvé	„	10.00
Don Mariano Joven	„	5.00
Don Francisco Acacio Martínez	„	5.00
Don Celestino Lahoz	„	5.00
Don Manuel Iñigo	„	5.00
Doña Manuela Samperio	„	3.00
Don Manuel Cuellar Rubio	„	3.00
Don Manuel Pérez Jofre	„	2.00
Don José Castresana	„	2.00
Don Ramón Ruiz Rebollo	„	2.00
Don Joaquín Hurtado	„	2.00

LA FEDERACION EUROPEA

CARTA A LEON BLUM

Excelentísimo señor León Blum
París

Mi ilustre y respetado amigo: Os felicito por vuestro gran discurso pronunciado en la Sala Pleyel el viernes de la pasada semana. En él ha resplandecido vuestro espíritu de gran europeo y de gran francés, lo que es una sola y misma cosa .

La línea que habeis señalado, tanto en su dirección principal como en sus matices, me parece obra maestra de mano firme y segura. Ese es el camino, sin duda.

Por mi parte, yo tengo siempre una gran fe en Europa. Ella es aún el gran laboratorio. No sé si es todavía el cerebro del mundo, aunque ello sería muy discutible. Tampoco sé si sigue siendo el corazón de la Humanidad, como en los tiempos en que a ella refluía el torrente circulatorio de la especie. Pero hay muchos síntomas de que aún continúa siendo, en el peor de los casos, el hígado en que se elaboran los complejos químicos que dan la salud o la enfermedad, la vida o la muerte.

Enhorabuena, insigne maestro. Vosotros sois, con Herriot y alguna otra gloriosa figura, las lumbreras de nuestro mundo latino. Y el mundo entero es todavía, a pesar del Atlántico y del Pacífico, la imperecedera civilización mediterránea. Los Estados Unidos de Europa están llamados a ser la gran constelación del inmortal Occidente.

No necesito deciros cuán ardorosos partidarios de la Federación somos los republicanos españoles. España es un país federal por la naturaleza, por la geografía y por la historia. Ya nuestras monarquías cristianas y representativas de la Edad Media eran un insigne ejemplo de Federación. La España varia y múltiple de aquel tiempo, en que el Marqués de Santillana y el gran don Enrique de Villena traducían al castellano a los autores catalanes que servían de vehículo a la cultura italiana del Renacimiento, era un espejo de federalismo, que quebró brutalmente el cesarismo unitario de los Austrias, continuado por los Borbones. En los tiempos modernos, Castelar, el amigo de Mazzini y de Garibaldi, de Edgar Quinet, de Pelletan y de Hugo, es un precursor de la Sociedad de Naciones. Pí y Margall, que se anticipa a vuestro insigne Proudhon —una de mis grandes admiraciones— es el gran teórico de la Federación en el pasado siglo. Y serán siempre los padres de toda comunidad internacional nuestros inmortales Vitoria y Suárez.

Admirado y querido Maestro Blum, creó en el genio inextinguido de la Francia eterna. Ella es, como proclamaba nuestro inolvidable Jaurés, una de las grandes luminares de la civilización. En los Estados Unidos de Europa le corresponde un puesto de preeminencia y de honor. Y los republicanos españoles, que participamos de vuestro sentido ecuménico, herederos como vosotros del mundo clásico e hijos como vosotros de la gran Revolución, os acompañamos en vuestra cruzada por la civilización de Occidente. Rabelais y Cervantes se completan, y Montaigne y Quevedo son dos grandes señores de la misma egregia estirpe.

Vuestro, reverente admirador y correligionario en socialismo liberal y humanista.

ALVARO DE ALBORNOZ

París, 26-4-48.

Unidad Necesaria

Por Salvador QUEMADES

La gran emoción de las democracias de Europa ante la aparente posibilidad de que los Estados Unidos aceptaran que el gobierno de Franco podía ser tratado en algo como un gobierno regular, corresponde al riesgo que corrió el esfuerzo por ellas realizado para serenar las conciencias y revalorizar la libertad en un mundo en desorden. Dos guerras monstruosamente destructivas, la prolongada ocupación de algunos países por el enemigo, las inevitables licencias de las luchas clandestinas consiguieron prestigiar la violencia como arma política. El reconocimiento directo o indirecto de la validez del gobierno de Franco hubiera alentado ese estado de morbosidad al demostrar que el derecho, por falta de sus tentáculos, se veía en definitiva obligado a pactar con las fuerzas del desorden en las condiciones que éstas imponían. Todos los fascismos en larva hubiesen recibido el alimento necesario para llegar a ser; todos los fascismos disimulados habrían desplegado sus banderas al aire libre.

Por fortuna las democracias reaccionaron inmediatamente con la energía que reclamaban el hecho y el momento en que se producía. El acto de la Cámara de Representantes había proyectado sobre la tiranía española la claridad necesaria para que no quedara oculto ninguno de los peligros que entraña. Y como consecuencia ahora, tras ese acto, es cuando por primera vez desde que se produjo la sublevación fascista en España se advierte en los elementos directores de las naciones democráticas el deseo claro de poner fin a la situación irregular en que se halla nuestro país.

Esta oportunidad, que puede ser única y de duración relativamente corta, nos obliga a una actividad redoblada para hacer triunfar nuestr justa causa. Exige de nosotros la presentación de nuestro problema en un esquema claro y convincente, y al mismo tiempo el ofrecimiento de un organismo representativo de todas las fuerzas republicanas, que garantice no nuestra buena fe, cosa innecesaria, sino nuestra aptitud para hacer prevalecer en la práctica una política que responda a nuestros excelentes deseos.

Podríamos decir a las democracias que desde nuestro punto de vista, el de la legalidad republicana, comprobamos los siguientes datos positivos, en los que basamos la afirmación de que la restauración de la República es posible y conveniente: sin la intervención extranjera la rebelión monárquicofalangista hubiera sido ahogada rápidamente por el gobierno republicano, apoyado por la gran mayoría del pueblo español; el momento escogido para la rebelión era en el interior de España mucho más favorable que el presente a los elementos que representaba Franco; para restablecer la paz y la concordia en nuestro país se ha de hacer una obra de reparación a fondo, porque si no se hiciera nos hallaríamos siempre expuestos a gravísimas perturbaciones.

Quiere decirse que hemos de demostrar que las fuerzas republicanas, muy superiores en número a las rebeldes en el momento de desencadenarse la guerra, se han acrecentado a causa del fracaso rotundo del régimen implantado por Franco; que si las posibilidades actuales de esas fuerzas no guardan relación con su volumen se debe a que un sistema policíaco articulado por agentes nazis impide que se establezca entre ellas lo cohesión necesaria para actuar con éxito; que existiendo, su presencia hace imposible cualquier intento de evolución que las desprecie; que contra ellas sólo podrá subsistir la tiranía franquista, con el grave daño que produce a España y con la perturbación y el peligro que significa para el mundo; que cualquier otro sistema que quisiera mantener en todo o en parte las situaciones personales y colectivas creadas al amparo de la violencia, nos llevaría a conflictos sangrientos; que el pueblo español, en el mismo momento en que pueda hacer oír su voz y usar sus derechos, si la revisión necesaria y justa no se hace por el poder público, intentará imponerla por todos los medios a su alcance.

Hemos de añadir que el mejor medio para lograr que esa opinión republicana se manifieste de modo inequívoco, hasta por encima del aparato policíaco, consiste en la afirmación, por parte de esas potencias, de que es la única en la que pueden tener confianza; que con esa declaración se debilitaría realmente al régimen fascista y se prepararía su caída en las mejores condiciones para la paz; que el fracaso de ingleses y norteamericanos en su empeño por conseguir este mismo fin se debe precisamente a haber querido operar sin dar satisfacción a estos mandatos de la realidad y apoyándose en círculos sociales superficiales y reducidísimos que no ejercen influencia alguna fuera de sus propios límites.

Las gestiones para convencer a las democracias de que este es el mejor método de acción, de que para conseguir por él el triunfo sólo se necesita el despliegue de fuerzas civiles y el uso de armas polticas lícitas en la paz, han de ir apoyadas por la confianza que la emigración republicana inspire. Sobre esa confianza ha de descansar todo lo demás. Cuando se manifieste con claridad se habrá recorrido la parte más penosa del camino que conduce al restablecimiento de los derechos de los españoles.

Ese crédito sólo podemos cobrarle uniéndonos. La coyuntura política reclama de nosotros la concentración de voluntades alrededor de una autoridad única. Si de veras queremos reconquistar para España la normalidad, hemos de poner nuestro empeño en la consecución de este fin concreto. Hemos buscado sin prejuicios, al margen de la República, la posibilidad de constituir ese organismo imprescindible. Confesamos sinceramente que no la hemos encontrado. Este fracaso ha robustecido nuestra convicción de que la concentración de voluntades sólo puede hacerse apoyada en la legalidad, que es una realidad jurídica y no una teoría de partido. Fuera de ella, hemos distinguido una peligrosa dispersión de la autoridad. Dividida ésta en porciones desiguales y retenida por organismos sin disciplina común, los antagonismos existentes entre éstos pueden hacerla desaparecer por completo.

No comprendemos como hombres en los que suponemos la misma buena fe que nos anima no han visto que están en el error, ni siquiera después de los fracasados ensayos llevados a cabo por ellos con medios de acción que les parecían más eficces que los que pudiera prestarnos la legalidad republicana. Su obstinación crea un estado de extraordinaria gravedad, porque al dividir las fuerzas de la emigración limitan las posibilidades de acción de éstas, impiden que el momento en que vivimos, tal vez el más favorable que ha existido para nuestra causa, sea aprovechado con la eficacia deseable.

IZQUIERDA REPUBLICANA EN EL EXILIO (ATENEO SALMERON)

ALTAS Y BAJAS DURANTE EL MES DE ABRIL DE 1948

A L T A S

Don Marcial Frigolet
Don Ubaldo Martínez Marañón
Don Jaime Ginard Mestres
Doña Prudencia Joven de Galván
Don Carlos Martínez
Don Manuel Romero González
Don Félix Horrais Serrano.
Señorita María Teresa Estebaranz
Don Juan Hernández Rojas
Don Jaime Valdés Estrada
Don Manuel Cuellas Rubio
Don Belarmino Reguera Valledor.
Don José Vázquez Sánchez.
Sra. Magdalena Seminario de Vázquez.
Don Miguel Julio de la Torre Ayala.

B A J A S

Ninguna.

DON LUIS FERNANDEZ CLERIGO GRAVEMENTE ENFERMO

Nuestro querido amigo y correligionario, don Luis Fernández Clérigo, Vicepresidente de las Cortes de la República se encuentra gravemente enfermo. Aunque en estos últimos días se ha acentuado una ligera mejoría en el ilustre enfermo, persiste la gravedad.

Vivamente deseamos al señor Fernández Clérigo el completo restablecimiento de su quebrantada salud, por la que hacemos votos muy fervientes.

IZQUIERDA REPUBLICANA

EDITADO POR EL ATENEO SALMERON
Publicación mensual

Director:
D. RAMON RUIZ REBOLLO
Redactor Jefe:
D. CLEMENTE CRUZADO
Redacción y Administración:
Tacuba, 15 altos. México, D. F.
Ejemplar: 25 centavos
Registrado como artículo de segunda clase en la Administración Central de Correos de México, D. F., el 19 de abril de 1948.

NO SE DEFIENDE LA LIBERTAD AYUDANDO A LA TIRANIA

Por Antonio REMIS

"El miedo —decía Azaña— enloquece y puede incitar a una bajeza". —El miedo al comunismo descentra hombres y gobiernos, con peligro de derivar a los pueblos por sendas opuestas a sus propios intereses y a las tradiciones políticas que los glorifican. Por temor al comunismo se incumplen deberes que a las democracias imponen los principios en que sustentan sus jerarquías; se consiente, primero, y tolera después, que el pueblo español sea azote del totalitarismo al que la democracia ha vencido. Para evitar el comunismo en el occidente europeo se está a punto de caer en el fascismo. Y esta psicosis anticomunista conduce a precipitaciones que pueden comprometer, que comprometen, cuanto intentan defender.

Por ese miedo a que se refería Azaña, que enloquece a los hombres, 149 diputados de los Estados Unidos decidieron que el fascismo español fuera incluído en el plan Marshall, y defendiendo su tesis el diputado Alvin O'Konski añadía que "el gobierno del general Franco es el mejor baluarte contra el comunismo de Europa". Baluarte contra el comunismo hoy, como decía ayer ser el muro contra la democracia. ¿Nos excedemos al considerar el miedo como el motor que impulsa la acción de determinados hombres?

No es Stalin el más eficaz propagandista del comunismo, sino quien para oponerse al comunismo ayuda y sostiene al fascismo. No es Rusia la antorcha viva que ilumina, con su acción la mente de muchos hombres; es la democracia pasiva, con sus errores y tácticas equivocadas que los impulsa a clavar su mirada en la acción del comunismo, que más cauto, o más acertado, o más justo o más audaz, promete dar al traste con los obstáculos que aun se oponen al progreso y bienestar de los pueblos.

No son los comunistas españoles los mejores apóstoles de sus doctrinas; es Franco y su tiranía, sembrando a voleo con sus persecuciones y terror, la rebeldía en el alma vibrante del español, que fructifica más lozana cuanto mayor es el sacrificio con que se abona. Franco ha hecho desde el año 39 más comunistas que todos los propagandistas, que todos los frutos de la revolución bolchevique.

La guerra mundial llevó el alma de los españoles a las democracias. Norteamérica era un símbolo por el que se iba a la muerte. Roosevelt, su gran artífice, estaba grabado en el corazón de todo el pueblo, que confiaba y esperaba su liberación. Inglaterra dió más víctimas a Franco que una gran batalla perdida. Ellas simbolizaban las ideas redentoras por las que los hombres morían. Por las democracias se debían afrontar, y los españoles afrontaban, todos los peligros.

¿Cuál es el balance de tanto sacrificio después de tres años desde que la guerra terminó? Da sonrojo pensarlo. Palabras, frases, regateamientos, y en definitiva sostener el fascismo en España, para intentar nada menos, que amancebar la Libertad y la Democracia con la Tiranía y el Fascismo.

El Presidente Truman ha sido el vigía que defendió las esencias de su país que tiene en custodia, y vetando la enmienda, salvó el más alto patrimonio de la joven República. De no haberse rechazado la malhadada propuesta ¿en qué situación se colocaba a los liberales del mundo? El miedo no permitió meditar a los demócratas y republicanos norteamericanos que votaron la enmienda y olvidándose de Washington, de Jefferson, Lincoln y Roosevelt, en diez minutos decidieron que el negro fascismo podía sentarse con el número diecisiete alrededor de la mesa en que las democracias de Europa estudian proyectos para sacarla de la ruina en que el fascismo la sumió.

No se combate al comunismo apoyando al fascismo. Al comunismo se combate con la libertad y la democracia en acción, practicadas honradmente en lo político, patentizando sus virtudes sobre la opresión totalitaria. En lo económico, con una justicia que acabe con los privilegios y lleve un bienestar a todo el que vive con el esfuerzo de su trabajo. Así se combate el comunismo. Así, y destruyendo el fascismo en todas sus manifestaciones.

Al comunismo se opone la desaparición de Franco en España. Y no se acaba con Franco enviándole gasolina, caucho, algodón ni otras materias, ni menos enviándole delegaciones, emisarios; ni menos aun, concediéndole créditos o haciéndole partícipe en los beneficios que reporte el plan Marshall. Así no se derriba a Franco. Así se le fortalece, aunque con palabras se intente derribarle. Así se condena a esclavitud permanente a los españoles. A Franco se le derriba y en poco tiempo, imponiéndole sanciones económicas, no comerciando ni teniendo relaciones políticas. Esta es la forma de terminar con el fascismo. ¿Por qué no se hace? Es que el temor se apoderó de los espíritus. Es que se piensa por algunos que España, del fascismo saltará al comunismo. Pues apóyese y fortalézcase a la democracia.

El doctor Negrín y las voces que se levantan propugnando la entrada de la España actual en el plan de reconstrucción europea, coinciden con Franco aunque se propongan lo contrario y no interpretan el pensamiento español, le desconocen, no le han vivido en su martirio actual, e ignoran que su aspiración más alta es su liberación espiritual.

Ahora se especula con que la enmienda puede ser un arma para los comunistas —siempre como la mariposa alrededor de la pantalla—, que influya en las elecciones de Italia. ¿Por qué no se hicieron estas apreciaciones a su tiempo? ¿Por qué no se hacen ahora y se acaba con el fascismo de España? ¿Es que si no favoreciera a los comunistas hubiera pasado la propuesta? No podemos ni queremos inferir semejante ofensa a los hombres de la gran democracia.

La admisión de Franco no puede hacerse —y ésto es lo que hay que proclamar muy alto, y ésto es lo que crea demócratas—, porque es el FASCISMO, y está derrotado y vencido. Porque Franco y su régimen son la negación de los derechos humanos; porque va contra la ley, la moral y la ética. Porque ha sido repudiado y no puede ingresar en ninguna organización creada por las naciones que tienen como signo la Libertad y la Democracia.

La España franquista no puede entrar en el plan Marshall. Lo impiden los acuerdos de las Naciones Unidas. Lo veda la resolución de Diciembre de 1946: "Es un gobierno fascista —se dice— impuesto por la fuerza con la ayuda del Eje, que ha prestado apoyo efectivo a los países totalitarios, y hace imposible la cooperación del pueblo español con los de las Naciones Unidas en los asuntos internacionales". Y recomienda que "España sea excluída de los organismos internacionales creados por la organización de Naciones Unidas, así como de las conferencias u otras manifestaciones organizadas por la O.N.U. y sus organismos".

Por estos acuerdos se hace imposible la admisión de Franco en todo organismo de convivencia mundial, y las naciones rectoras del mundo han de cumplirlos o su jerarquía se cae.

Francia no es gran potencia por su extensión territorial, por su imperio, la riqueza de su suelo o la eficacia y valor de sus ejércitos. Es lo que es por su tradición, su historia, su tesoro espiritual, por la solvencia y seriedad de sus gobiernos.

Inglaterra no debe su preponderancia a la pujanza de su industria, a la riqueza de su comercio, al granito de sus montañas, ni al poder de sus escuadras. La debe principalmente a la conducta de sus gobiernos, al honor a sus compromisos, al respeto a su palabra.

Cuando a fines de 1944 la derrota alemana era incuestionable, Churchill ofreció a Roosevelt la firma de un documento comprometiendo a la Gran Bretaña a continuar la guerra en el Pacífico hasta la derrota del Japón. "Me basta la palabra del Gobierno inglés", objetó Roosevelt. Y no se extendió documento.

La palabra, la firma, los documentos. Son las garantías de los republicanos españoles. Son los obstáculos de Franco para convivir con el mundo. Con aquellas, nuestro triunfo es seguro. Sin éstos el rango de las democracias vendría al suelo y terminaría su poderío.

No; Franco no ingresará en el plan Marshall.

París, abril de 1948.

DON PEDRO VARGAS

Por Joaquín ARDERIUS

Allá por los años en que Primo de Rivera daba los últimos coletazos borbónicos para que la República renaciera del cadáver podrido de la Monarquía conocí de oidas a don Pedro Vargas: cuando Albornoz y Domingo comenzaron a construir aquel gran Partido que se llamó Radical Socialista.

Vargas era una de las voces que más veces entraba por mis oídos al pronunciar nombres de políticos de valía republicana en las provincias.

Al hablar de Valencia Vargas siempre surgía.

Más tarde conocí en persona a Vargas en uno de aquellos celebérrimos congresos del despedazado Radical Socialista

Don Pedro Vargas me pareció un caballero de Triste Figura, pero no andante por los caminos abiertos en los valles y las montañas, ni huésped de las ventas camineras, sino de la curia, de los Juzgados y las Audiencias

Mi impresión se confirmó cuando me dijeron que la gran fuerza política de don Pedro Vargas descansaba principalmente en la defensa frenética y desinteresada que hacia, en los Tribunales de Justicia, de los obreros acusados de delitos sociales.

La República triunfó... y don Pedro la sirvió como político en los altos puestos que le fueron dsignados.

Dspués, el crimen contra la República... y la emigración.

Primero, Francia; y más tarde, y para final también, este México, en el que si nos da la vida a los republicanos que en él nos albergamos también lleva ya dentro de sus entrañas muchos de nuestros cadáveres santos... Y quien en Valencia fué defensor romántico de los obreros, en México, ha estado siendo espíritu político y cuerpo escuálido de hombre de auténtica calidad humana, que ya cuenta entre los hijos muertos de la República más liberal de cuantas ha habido en el mundo y también la más mártir.

NECROLOGIAS

Fallecimiento de don Pedro Vargas

A edad avanzada y tras larga y penosa enfermedad ha fallecido en México el diputado a Cortes por Valencia don Pedro Vargas. La noticia ha producido profundo sentimiento en los medios de la emigración española por ser el señor Vargas una de las figuras más prestigiosas y de mayor veteranía en el campo republicano.

Don Pedro Vargas, nacido en el norte de España, se trasladó hace muchos años a Valencia, donde estableció un bufete de abogado poco menos ya exclusivamente a la defensa de los intereses obreros, poniendo en esta labor tanto entusiasmo como desinterés. Por ello gozaba de generales simpatías en los medios proletarios.

Republicano acérrimo, fué uno de los fundadores del Partido Radical Socialista en Valencia, pasando luego a Izquierda Republicana.

Al llegar la República se le eligió diputado por la provincia de Valencia, cargo que ostentó hasta su muerte. Fué gobernador civil de Asturias en momentos difíciles, poniendo en el desempeño de su cargo tacto, inteligencia y ponderación.

Al ser nombrado don Alvaro de Albornoz Embajador de España en París, don Pedro Vargas le sustituyó en el cargo de Presidente del Tribunal de Garantías.

A poco de cruzar la frontera pirinaica, don Pedro Vargas marchó a México, donde siguió sirviendo el ideal republicano con el entusiasmo y la honestidad que siempre fuera su característica. Fué uno de los fundadores del Ateneo Salmerón y trabajó denodadamente por la causa republicana en diversos organismos. Por su prestigio político y por sus condiciones personales, era Don Pedro Vargas una ilustre figura del republicanismo español, cuyos consejos eran solicitados en los momentos graves —por conocerse su talento y su experiencia.

Ultimamente, a pesar de estar minado por la enfermedad que le ha llevado a la tumba, tomó parte en asambleas políticas, dando muestras de una gran ponderación, de una excepcional flexibilidad y de un insuperable amor a la República.

Don Pedro Vargas muere como tantos otros compatriotas, sin poder realizar su sueño de ver otra vez la tierra española, que tanto amaba.

Su memoria perdurará en la historia del republicanismo como un ejemplo de lealtad, de fervor, de convencimiento y de probidad.

◆

A las seis de la mañana del martes día 27 de abril falleció en México el Capitán aviador del Ejército republicano español don José González, a consecuencia de las heridas de bala que le infligió el sabádo de Gloria, en Veracruz, un periodista capitalino en estado de embriaguez.

El día 28 tuvo lugar la conducción del cadáver al Panteón Español, que constituyó una numerosa y sentida manifestación de duelo, presidida por el Embajador de España, don Luis Nicolau D'Olwer, por el padre político del finado, el ex-Ministro de la República don Miguel Santaló y otros familiares del señor González.

En el acto de la inhumación pronunció sentidas palabras el Coronel de Aviación señor Camacho, ex-Subsecretario del ramo, evocando las acciones guerreras en que valerosamente expuso su vida el Capitán aviador González durante la guerra civil.

Nos asociamos muy cordialmente al duelo de sus familiares.

◆

El día 27 por la mañana puso fin a su vida, de un disparo de pistola, el conserje del Colegio Madrid don Alejandro Gracia, que padecía una grave enfermedad mental, contraída durante la guerra de España.

El señor Gracia era oriundo de Aragón y militaba en la C.N.T.

A su esposa e hijos, nuestro más sentido pésame.

NOTAS REPUBLICANAS

Don Enrique Cayuela Medina, Presidente de la agrupación de I. R. en Chile

Por renuncia de don Juan Garrido Miravet, que ostentaba el cargo de presidente de la Agrupación de I. R. de Chile, a consecuencia de su precario estado de salud, dicha Agrupación hermana, en sesión celebrada el día 5 de marzo del año en curso, eligió para dicho puesto a nuestro correligionario don Enrique Cayuela Medina.

Felicitamos a tan querido amigo por la prueba de afecto y confianza que ha recibido de nuestros correligionarios residentes en Chile, al tiempo que hacemos fervientes votos por el rápido restablecimiento del señor Garrido Miravet.

El Dr. Leandro Pubillones Representante del Ateneo Salmerón en el Consejo Delegado

Por renuncia, justificada en cariñosísima carta, de nuestro correligionario don Dionisio Terrer, que ostentaba ya representación en el Consejo Delegado de I. R. en el Destierro y qué fué dsignado también por la Asamblea del día 8 de febrero próximo pasado, para representar a nuestra Agrupación en dicho Consejo, la Junta Directiva, en uso de las atribuciones que le confiere la base novena del proyecto aprobado en la misma Asamblea, designó Representante del Ateneo Salmerón en dicho Consejo al doctor Leandro Pubillones.

El doctor Pubillones es un prestigioso republicano y eminente hombre de ciencia que ha prestado a nuestra causa muy estimables servicios. Se distinguió igualmente por su heroismo y espíritu de sacrificio durante la ocupación alemana en Francia, prestando a la Resistencia francesa una colaboración realizada con fe y entusiasmo sin límites, en muchas ocasiones con riesgo de su vida.

Estas circunstancias es causa de que tan distinguido correligionario goce en el país hermano de generales simpatías, lo que unido a su fervor republicano le hacían acreedor a figurar en el Consejo Delegado de Izquierda Republicana en el Destierro, siendo un honor para nosotros que en él figure como nuestro Representante.

Nuestro Director don Ramón Ruiz Rebollo ha sido nombrado Representante en México del Ministerio de Instrucción Pública y Propaganda

Ha sido nombrado representante en México del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes e Información, Prensa y Propaganda, a título honorario, nuestro querido Director, el diputado a Cortes de Izquierda Republicana don Ramón Ruiz Rebollo.

Con el cariño y celo que pone siempre el señor Rebollo en el desempeño de cualquier misión que se le confie, este con que ha sido honrado por el Gobierno de la República, lo llevará a cabo con inteligencia y actividad, dotes que tiene sobradamente reconocidos a lo largo de su carrera política, llena, más que de alegrías, de sinsabores y amarguras, que para él son satisfacciones tratándose de la República y España.